



Una cátedra virtual para la Paz

Sergio A. Urquijo Morales



Como aporte a los procesos de memoria del conflicto y a la reconstrucción del tejido social de las zonas más afectadas, el proyecto *Cátedra virtual de paz*, liderado por la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, aprovecha las tecnologías en línea para unir a la comunidad con la academia en la construcción de espacios de memoria y diálogo.

Desde hace décadas, Colombia ha estado inmersa en uno de los conflictos internos más largos y sangrientos del continente. Aunque ha afectado a todos los sectores de la sociedad, las principales víctimas de las acciones de grupos armados que disputan su influencia en el territorio nacional han sido campesinos, comunidades étnicas, niños, mujeres y líderes sociales.

Ayudar a reconstruir el tejido social destruido por el conflicto y apoyar los procesos de memoria, tan importantes para evitar que se repitan las atrocidades, es una de las tareas fundamentales de la investigación universitaria colombiana.

En este contexto, la cátedra virtual de paz Paz Red es una iniciativa que busca explorar causas y dinámicas del conflicto colombiano, reconocer las luchas y la fuerza de las comunidades y crear un marco teórico en el que se puedan articular a propuestas y proyectos encaminados a generar transformaciones sociales y apoyar las iniciativas de las comunidades para restaurar la convivencia.

El proyecto, liderado por Esperanza Torres Madroño, Luz Dary Ruiz Botero y Cindy Pineda Rúa — investigadoras de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia— se desarrolló en alianza con el Instituto Tecnológico Metropolitano con el liderazgo de la empresa de desarrollo digital Virtual Community Builders (VCB). Surgió de una convocatoria del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (Minciencias) y la Gobernación de Antioquia.

En la convocatoria de Minciencias estaban priorizadas determinadas regiones del país, entre las cuales estaba el occidente antioqueño. El grupo de investigación no había realizado trabajo previo en dicha región, pero poseían todas las herramientas necesarias para abordar el objeto de estudio propuesto. Por ello, las profesoras Torres y Pineda comenzaron a indagar sobre la situación de posconflicto en dicho extenso y complejo territorio.

“Los municipios de Dabeiba y Frontino son de gran importancia para estos temas pues son parte de un corredor estratégico que comunica a Antioquia con el mar”, explica la investigadora Esperanza Torres Madroño; “por su ubicación y por su gran riqueza natural, estas zonas se convirtieron en territorio de disputa entre diferentes grupos armados”. La docente indica también que “la academia asume la misión de documentar y analizar el conflicto desde la pluralidad y difundir la voz de los colectivos que luchan por la dignidad y la memoria”.

Investigar en la complejidad del territorio

Como ese contexto, muchos otros elementos debían ser tenidos en cuenta para enfocar bien el trabajo. Por ejemplo, hay que señalar el carácter rural de estos dos municipios, en los que gran parte de la población habita en los campos montañosos, muchas veces aislados por horas de camino de cualquier casco urbano. Y precisamente la convocatoria de Minciencias tenía un componente sobre el acceso a las TIC en los territorios

rurales que revestía el mayor interés para los investigadores.

En este sentido, comenta la profesora Esperanza Torres Madroño: “Ejecutar este proyecto demandaba tener ciertos niveles de confianza con la gente, y para conseguirlos se conformó un equipo de trabajo con profesionales de Planeación y Desarrollo Social de la Tecnología en Gestión Comunitaria del Colegio Mayor de Antioquia”.

Para construir ese conocimiento del territorio, que está depositado en las gentes que lo habitan, se hicieron visitas y ejercicios de reconocimiento con la cooperación de las alcaldías de los municipios de Frontino y Dabeiba, el Museo Casa Memoria Dabeiba, las organizaciones de víctimas de los dos municipios, algunas organizaciones internacionales que operan en la región y la Congregación de Misioneras de la Madre Laura. Esas organizaciones, que ya se encontraban trabajando en el territorio, posibilitaron el acercamiento a las comunidades.

Gracias a este acompañamiento de las organizaciones sociales se pudo contactar a muchas personas que habían sido víctimas del conflicto armado, y allí comenzaba un nuevo desafío: los duros temas del conflicto requieren ser manejados con tacto para evitar revictimizar a las personas. Para ello, el equipo elaboró un protocolo de ética y se acogió a un programa de acompañamiento sicosocial durante las entrevistas.

“Es importante destacar que en este proyecto no trabajamos con víctimas solamente, sino que también nos acercamos a otros miembros de la comunidad”, aclara Esperanza Torres Madroño. “Decidimos hacer un

acercamiento al tema de la paz sin limitarnos a tratar solamente los temas de conflicto, y por eso hablamos de las paces, de una paz plural. No se trata solamente de conocer la historia de las víctimas: se busca también conocer que es lo que la gente sueña para su territorio, sus propuestas para el desarrollo social y su relación con la naturaleza”.

Una cátedra para estudiar las paces

El proyecto fue pensado desde el inicio como la articulación de tres componentes: el componente investigativo, el componente pedagógico y el componente tecnológico. Todo lo generado en el componente investigativo se convirtió después en material pedagógico.

Así, muchas de las historias que se recolectaron en el territorio se incorporaron luego en forma de microrelatos, fotografías, cartografías y *podcast* al esfuerzo educativo representado por un espacio web conocimiento: la cátedra virtual de paz. Este es un espacio educativo en el portal www.pazred.com.co que aprovecha las TIC para generar cercanía con las realidades de sus comunidades en estudiantes que no conocen el territorio, lo cual es esencial para la interpretación de los procesos.

La cátedra tiene un modelo circular para que los estudiantes puedan empezar su proceso por cualquiera de las unidades. Consecuente con ello, el símbolo de Paz Red es un árbol, tan simbólico para las culturas del occidente antioqueño, que se compone de tierra, fuego, agua y aire.

Estos elementos simbolizan cada una de las cinco unidades de la cátedra.

Tierra hace alusión a todo lo que tiene que ver con la memoria, cómo se resignifica ese pasado, cómo se cuenta. Fuego está relacionado con la transformación, pero también con los eventos del conflicto. Agua está relacionada con los vínculos entre la gente. Y aire son todas las proyecciones a futuro, sueños colectivos, apuestas colectivas. Todo confluye en la vida, representada por el árbol, que es el espacio en el que se hacen los diálogos y las evaluaciones con los estudiantes.

Cuando se abrió la convocatoria para la cátedra, el equipo tenía proyectado contar con cien estudiantes, pero se recibieron solicitudes de más de setecientas personas interesadas. Por ello, se tuvo que realizar un proceso de selección en el que se daba prioridad a las personas que estuvieran relacionadas con el Occidente antioqueño y Urbabá. Se vincularon también estudiantes de México, El Salvador y Chile, para un total de trescientos estudiantes en la cohorte 2020.

“Al principio teníamos proyectado que el resultado final serían tres trabajos de grado, pero terminó siendo un equipo muy numeroso donde, además de trabajos de grado, hay prácticas estudiantiles. Esta cátedra se terminó convirtiendo en una escuela de formación para investigadores”, comenta la profesora Torres.

Hay un gran interés de los jóvenes por abordar los temas de paz y también por explorar nuevas pedagogías, estos dos elementos hicieron que la cátedra de paz tuviera muy buena acogida porque ofrece una propuesta distinta, narrativa, emocional, enriquecida con las metáforas de la naturaleza.

Una red de voluntades por la paz

Explica Esperanza Torres Madroño:

Paz Red es una red de voluntades que se han venido tejiendo a través de esa apuesta formativa, y tuvo su origen en los procesos de formación previos adelantados en el Colegio Mayor de Antioquia [...] esta proyección permite a los estudiantes de la Universidad desarrollar un proceso cuyos alcances van más allá de cumplir con una convocatoria.

El equipo tiene en mente realizar nuevas etapas para este proyecto. Incluso, el desarrollo tecnológico es el inicio para un curso modular que se pueda ir ampliando a medida que se incorpore nuevo material proveniente de línea de trabajo sobre paz en la institución.

Así, el grupo desarrolla actualmente un proyecto en el oriente antioqueño con la idea de que todos esos procesos de investigación sobre los temas de paz y memoria suministren material de primera mano y con sentido pedagógico que nutra los cursos de la cátedra. Así, diversifican la oferta educativa. La docente Esperanza Torres Madroño comenta:

En esta nueva fase vamos a incorporar algunos estudiantes del convenio Paloma, que son estudiantes de otros países, y también incorporaremos estudiantes de la Universidad Digital de Antioquia. La cátedra también se va a ofrecer como electiva para los estudiantes del Colegio Mayor de Antioquia.

Para la investigadora, uno de los aportes importantes de este proyecto es posibilitar que los estudiantes se

sensibilicen sobre lo que ha pasado en el país, no solo al conocer más sobre el conflicto, sino también al reconocer que las iniciativas de paz han estado siempre en los territorios y han sido transversales a todas las luchas por dignificar la vida. El otro gran aporte es demostrar que las plataformas

tecnológicas no solo sirven como un repositorio de información, sino que también pueden usarse como herramientas que faciliten los procesos de formación de ciudadanía.

Como concluye Torres Madroño, “la tecnología se convierte en un escenario de articulación y signi-

ficación que posibilita la formación de otras ciudadanía. Gracias a ella un relato que local puede tener un alcance global, las voces que tienen estos actores pueden sobrepasar las fronteras y pueden propiciar reflexiones y debates en otros escenarios de formación”. ○

Me gustó compartir la historia. Tiempo atrás no lo hubiera hecho, no me gustaba hablar del tema, no me gustaba recordar las secuelas que me quedaron. Pero aprendí a perdonar. Los que conocieron a Dabeiba en el tiempo de la violencia se darán cuenta que el municipio ha dado un cambio positivo gracias a la paz. La gente del campo puede ir a sus veredas con tranquilidad. Muchas personas que tuvieron que irse por la violencia han podido regresar al pueblo.

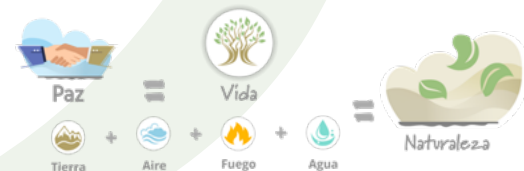
Karen Úsuga Vázquez, municipio de Dabeiba

Para mí fue sumamente importante ver cómo en Colombia se cuestionan qué significa la paz, que en cada territorio debe existir una propia definición de paz. Aquí en El Salvador no se trabajó en la restauración y en el perdón, no se trabajó por saber qué significaba la paz para la población salvadoreña, y por eso todavía seguimos viviendo secuelas de la guerra. La paz no es aquello que se firmó hace más de veinticinco años entre la guerrilla y el Estado. La paz es algo que se construye desde las comunidades.

Denis Peña. Estudiante de Psicología de la Universidad de El Salvador

Los conversatorios fueron muy significativos para mí porque cuando tenemos la capacidad de contarle al otro lo que sufrimos con la guerra podemos ayudar a que no se repita. Desde mi sentir como docente pienso que es importante compartir esto en las aulas para que los jóvenes sepan cómo comportarse dentro de la sociedad. Si educamos desde los valores, y desde la convivencia podemos evitar que una comunidad se involucre en los hechos de violencia. Seremos capaces de ser críticos, de ser fuertes en los momentos difíciles, de unirnos para no permitir que vuelvan a violentarnos.

Docente del municipio de Frontino



Grupo de investigación Estudios en Desarrollo Local y Gestión Territorial

Nombre del proyecto	Cátedra virtual de paz Paz Red: tejidos de la memoria en el occidente de Antioquia.
Investigadores	Esperanza Milena Torres Madroño, Luz Dary Ruiz Botero, Maria Constanza Torres Madroño, Cindy Pineda Rúa, Manuel Blanco, Diego Tangarife.
Entidades participantes	Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Instituto Tecnológico Metropolitano, Virtual Community Builders, Minciencias y Gobernación de Antioquia.